

X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2013.

Kusch y Martí, pensando a Nuestramérica y sus prácticas culturales.

Graciela Cohen.

Cita:

Graciela Cohen (2013). *Kusch y Martí, pensando a Nuestramérica y sus prácticas culturales*. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/34>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

X Jornadas de Sociología de la UBA

20 años de pensar y repensar la sociología.
Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI
1 al 6 de julio de 2013

Kusch y Martí, pensando Nuestramérica y sus prácticas culturales

la filosofía es el discurso de una cultura que encuentra su sujeto.
Rodolfo Kusch

*Los pueblos que no se conocen han de darse prisa para conocerse...Es la hora del
recuento y de la marcha unida*
José Martí

La intención de esta exposición es proponer(nos) pensar a Nuestramérica reivindicando los saberes de los maestros Günter Rodolfo Kusch y José Martí, quienes son parte de los cimientos que interpelan nuestro presente.

Estos autores nos inspiran para indagar algunas ideas que han expresado, en distintos tiempos históricos, sobre *lo propio de América*.

Kusch y el sujeto cultural

Kusch, nació en Buenos Aires en 1922 y falleció en la misma ciudad, en el año 1979. Fue profesor de Filosofía por la Universidad de Buenos Aires en 1948. Ejerció una actividad técnica en la Dirección de Psicología Educacional y Orientación Profesional del Ministerio de Educación de la Provincia de Buenos Aires en el ámbito de la sociología, la psicología y la socio-estadística; tuvo una amplia actividad docente en la Enseñanza Secundaria y sobre todo Superior en Universidades argentinas y bolivianas; realizó viajes de investigación y trabajos de campo en el NO argentino y el altiplano boliviano; organizó Simposios, Seminarios y Jornadas Académicas sobre la temática americana. Fue sobre todo autor de numerosas obras filosóficas y literarias, en las que transmitió lo que su gran sensibilidad poética y pensante le permitió captar de propio y valioso en Nuestra América. Y también fue peronista

Desde sus numerosas obras, Rodolfo Kusch nos habla del filosofar del sujeto cultural americano.

Le atribuye a América la carencia del filosofar por la ausencia de una técnica para hacerlo. En su libro *Geocultura del hombre americano* (GHA), en el apartado “El miedo a pensar lo nuestro” Kusch asevera que *“La situación del pensar culto y del pensar popular parecieran simétricamente invertidas. Si en el pensar culto predomina lo técnico, en el popular éste pasa a segundo plano y en cambio predomina lo semántico”*. Nos señala que desde el saber culto se nos dice el “cómo” mientras que en el saber popular se dice “algo”. Es decir, con el cómo se nos educa para pre-ver, para no encontrarnos con lo inesperado. En cambio ese algo al que apunta lo popular nos dice de lo que hablamos, de aquello que construye los significados y que por lo tanto tendrá que pensarse desde lo que nos constituye culturalmente. Imponer el pensar culto sirve para que nos allane la posibilidad de lo inexplicable. Si no nos apoyamos en la técnica, en lo académico, etc., nos pueden decir que lo expresado es falso y por lo tanto, no podríamos sostenerlo frente al escrutinio académico. Por esta razón recurrimos al pensamiento culto, pues si no están los fundamentos técnicos, no se piensa y no sería válido nuestro filosofar. Cuando hablamos de pensamiento culto lo hacemos suponiendo y ponderando la tradición filosófica occidental, desde los conceptos así llamados universales. Así escribe nuestro autor: *Leemos así cosas de Francia o Alemania pero no podemos asumir el sujeto francés o alemán. Por eso somos sujetos culturales sin cultura (...) y eso nos torna vulnerables. Por eso nos cuesta ser occidentales. Por eso las universidades se empeñan en instalar lo occidental entre nosotros pero se termina siendo un occidental que se alimenta de los olvidos.* (Kusch; 2007; 187). Sucede que nuestro autor está pensando en una filosofía desde y para América buscando universales desde lo propio. De esta manera, indaga en lo simbólico, lo mítico, lo ritual. Se trata, entonces de *descubrir en la gravedad del pensar, o sea, en el suelo que lo sostiene, un cuadro que abarque todas las variantes del modo de ser universal*¹. Esas variantes serán puestas en tensión según cada geografía porque en ella se da nuestro hábitat, nuestro domicilio, el lugar donde se instala el “ser” para “vivir”.

Para Kusch el “problema de América” *no consiste en que su realidad sea indómita, sino antes bien, el hecho de que no tenemos formas de pensamiento para comprenderla.* (Kusch; 2007: 137). Por eso nos dice, *parto de la tesis de que la pregunta por el pensamiento popular encubre la posibilidad de un pensar propio.* (2007: 222). Ese pensar latinoamericano debe reconocer al pensamiento popular no como elemento exótico sino como elemento constitutivo de su cultura.

Para nuestro autor la actividad cultural *“es la única que no deriva en cosas, sino en creaciones”*. La creación cultural se remite, además de ser una experiencia colectiva a una relación con el contexto. La cultura para nuestro autor no es estática, es algo disponible que se hace existente cuando un sujeto la utiliza. En *Geocultura del hombre americano* nos dice: *la cultura es sobre todo decisión.* (Kusch; 2007: 183) Y la decisión es política, sin dudas. Esa decisión se plasma en un horizonte simbólico, es decir, en la posibilidad de existir comunitariamente; vivir en un lugar y en un tiempo. Y, al mismo tiempo, esa decisión se limita a un suelo. Ese lugar donde es posible instalar una vida. Esa decisión es cultural en tanto afirma lo propio y se formula desde un nosotros.

¹ Para Kusch todo pensamiento es naturalmente grávido y tiene su suelo. Por lo tanto allí debe buscarse el fundamento de lo universal.

Podemos pensar que el suelo es el fundamento, tanto así como el lugar donde se planta la semilla y nos arraiga. Y que el horizonte simbólico en una comunidad es aquello que está detrás de todo acontecimiento cultural imprimiéndole sentido a ese acto. Es el *adónde* de un pueblo, reúne lo sagrado y lo profano; lo pensable y lo impensable. Lo misterioso de un pueblo². Y al mismo tiempo, las contradicciones y tensiones que van surgiendo de nuestros pueblos en estos tiempos en la medida que esas creaciones son puestas en acto.

De qué nos habla Kusch cuando se refiere al suelo y al horizonte simbólico. Pues, si no tenemos donde arraigarnos ni que creer no hay decisión posible. Sin decisión no hay sujeto cultural. Los pueblos deciden siempre. El tema es en qué condiciones lo hacen. No se puede soslayar que nuestros pueblos han sufrido la colonización en un doble sentido: por un lado la expropiación económica y, por otra, colonización cultural-pedagógica³.

De esta manera, nos plantea que la cultura es la fortaleza simbólica donde uno se refugia para “defender la significación de su existencia”. No es solamente una acumulación de cosas, es actitud. Pensar desde la cultura occidental sin incorporar nuestras raíces históricas es pensar desde el “exterior”. Donde sólo con la modernidad y la incorporación de la técnica solucionaremos todas nuestras necesidades. Creer que para “ser”, para “ser alguien” en el mundo hay que tener cosas materiales. Sin embargo, hoy los pueblos suramericanos nos estamos conociendo y reconociendo en nuevos horizontes ya que, en palabras de Alcira Argumedo: *es evidente que el periodo de la modernidad no ha significado lo mismo para las masas desheredadas de América Latina que para el mundo central de Occidente. Una visión crítica de la modernidad desde el nosotros popular latinoamericano obliga a incorporar también las experiencias presentes en la cultura, los sentimientos y la vida cotidiana de las mayorías sociales.* (Argumedo; 2006: 139).

Martí y el hombre americano

José Martí (1853-1895) consagró su vida al proyecto independentista de nuestra América. Sus escritos están profundamente comprometidos con la causa de la independencia de Cuba de manos de España, con el indio, el negro, el campesino, la mujer, en fin, con aquéllos excluidos de la cultura occidental. Por eso sostiene: *El genio hubiera estado en hermanar, con la caridad del corazón y con el atrevimiento de los fundadores, la vincha y la toga; en desestancar al indio; en ir haciendo lado al negro suficiente, en ajustar la libertad al cuerpo de los que se alzaron y murieron por ella.* (Martí; 21).

Hay, en todos sus escritos un profundo reconocimiento por el ser humano, por la necesidad de darse sus propios gobiernos, su propia cultura que lo identifique y le permita reconocerse como hermano/a. Con todas sus implicancias. *Los pueblos*

² González Gazquéz, G. “Cultura” y “sujeto cultural” en el pensamiento de Rodolfo Kusch en *Kusch y el pensar desde América* Fernando García Cambeiro 1989 Argentina

³ Waisnztok, C. Colonizaciones material de cátedra del Seminario de “Pedagogías latinoamericanas” UTE 2012

que no se conocen han de darse prisa para conocerse...es hora del recuento y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado como la plata en las raíces de los Andes (Martí; 2005: 13). Qué implica conocerse. Creemos que encontrarse con el otro/a, diverso y próximo que nos refleja como parte de una geografía también diversa y próxima.

En su excepcional escrito *Nuestra América* el pensamiento martiano nos conduce hacia la tarea de comprender que *No hay batalla entre civilización y barbarie sino entre la falsa erudición y el hombre natural*. (Martí; 2005: 16). Es a partir de una identidad propia, con sujetos reales que asuman creativamente su existencia sin emular modelos de sociedades a las que se asumen como ejemplares que es posible pensar emancipadoramente.

Martí cree que el hombre autóctono forma parte de nuestra cultura no sólo como una metáfora sino como un camino al futuro. Sus escritos suenan como estridencia adelantando la emergencia del inminente gigante que acechaba a nuestras repúblicas. Por eso su esforzada labor de denuncia cuando manifiesta que *El buen gobernante en América no es el que sabe cómo gobierna el alemán o el francés, sino el que sabe con qué elementos está hecho su país* (Martí; 2005; 16). Hoy nuestros gobernantes han tomado nota de esas consignas ya que no sólo buscan conocer y encontrarse con sus pueblos sino que además se parecen a ellos. Los gigantes de hoy se enmascaran detrás del entretenimiento y del discurso propagandístico para llegar a “la gente” que dicen conocer. Martí habló siempre de los pueblos.

Propuso una Universidad que se nutriera de las ideas creadoras del hombre natural pues *con los oprimidos había que hacer causa común*; sin embargo nuestras universidades se basaron más en la historia de los pueblos que sometieron a los nuestros. Para Martí *nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra*.

En su permanente manifestación de la necesidad de construir a nuestras patrias sin hacer de ello una copia ni adecuar nuestras realidades a los intereses de los poderosos escribe en *Nuestra América*: *La incapacidad no está en el país naciente, que pide formas que se le acomoden y grandeza útil, sino en los que quieren regir pueblos originales, de composición singular y violenta, con leyes heredadas de tres siglos de práctica libre en Estados Unidos, de diez siglos de monarquía en Francia(...). El gobierno ha de nacer en el país(...) el gobierno no es más que el equilibrio de los elementos naturales del país*. (Martí; 2005; 15)

A modo de conclusión

En este repaso por los escritos de los autores convocados aparece la denuncia previsoramente en la que envuelve y subyace el significado de la colonización para nuestros pueblos. Esa colonización cultural que las luchas populares a través de los tiempos intentaron e intentan socavar. En las últimas décadas del siglo pasado las políticas neoliberales impusieron como nunca la cultura de la técnica, el terror y el individualismo en detrimento de las comunidades y la justicia social.

No obstante, se imponen hoy más que nunca nuevas categorías para revitalizar nuestra cultura. Esas categorías son la ternura, la alegría y la militancia⁴.

Pensar con Kusch y Martí nos permite caminar por senderos abiertos a la posibilidad de inventar nuevos tiempos.

Las mujeres y los hombres, las jóvenes y los jóvenes que fueron invisibilizados por las políticas neoliberales de los 90 vuelven a leer, a escribir, a estudiar, a pensar en las nuevas aulas que se arman en muchos lugares del conurbano. Se comparten mates y temores. Se convocan diferentes experiencias e historias de vida. Porque hay esperanza y promesa. Porque hay acción política.

Las políticas públicas trazadas en educación a partir del 26 de mayo del 2003 en nuestro país se focalizaron en la inclusión. Cuando hablamos de inclusión estamos diciendo que, además de que todos/as puedan estudiar, lo hagan en un marco de acompañamiento, de contención en ese desafío que es aprender y, al mismo tiempo inclusión también es comprender a aquellos/as que sólo fueron parte de la "estadística" de los excluidos durante muchos años.

Estas políticas educativas a que aludimos son parte del proyecto nacional y popular pero sobre todo son *decisión* política. Comenzaron andando sobre los restos de un camino ríspido: escuelas transformadas en comedores, docentes sin salarios dignos. Sin embargo, el cambio cultural se había puesto en marcha. Y el proyecto educativo se afirma en estos principios:

a) En la Argentina la educación es un derecho consagrado en el art.14 de la Constitución Nacional y en Tratados Internacionales incorporados a ella.

b) La Ley de Educación Nacional (LEN) sancionada a fines del año 2006 establece que la educación y el conocimiento son un bien público y un derecho personal y social garantizado por el Estado (art.2)

c) La educación es una prioridad nacional y se constituye en política de Estado para construir una sociedad justa, reafirmar la soberanía e identidad nacional, profundizar el ejercicio de la ciudadanía democrática, respetar los derechos humanos y libertades fundamentales y fortalecer el desarrollo económico-social de la Nación (art. 3°)

d) El Estado Nacional se obliga a no suscribir tratados bilaterales o multilaterales de libre comercio que impliquen concebir la educación como un servicio lucrativo o alienten cualquier forma de mercantilización de la educación pública. (art.10)⁵.

A partir de instituir los fundamentos primeros, establecer un programa de construcción de escuelas se contrapone a las otrora decisión de construir cárceles. Ahí también se decide qué identidad defendemos. Promover que las nuevas tecnologías lleguen a cada uno/a de quienes estudian en la escuela pública es además acompañar con las transformaciones en el conocimiento en el marco de la consecución de la igualdad de oportunidades.

⁴ Waisnztok, C Simón Rodríguez y nuestras pedagogías en *Simón Rodríguez y las pedagogías emancipadoras de Nuestra América*. Ed. 1º de Mayo. Pág. 70 2012

⁵ <http://portal.educacion.gov.ar/sistema/los-grandes-principios/>

Pero me quiero referir al Plan de Finalización de Estudios Primarios y Secundarios para Jóvenes y Adultos (FinEs). Como lo explica su nombre, el propósito es concluir la escuela, *impulsando el desarrollo de acciones y estrategias en el sistema educativo acordes a las necesidades y condiciones de los sujetos y que posibiliten el ejercicio de sus derechos.*⁶ Esos sujetos con derecho son nombres que comienzan a incorporarse a la alegría que significa incluirse en un proyecto propio. Se llaman: Griselda de 54 años quien sólo había hecho la escuela primaria y nunca ayudó a sus hijos porque “*yo no sé nada de estudios*”. Ahora está cursando el último año de la secundaria impensada en otros tiempos. Y María Esther de 44, quien aprendió a leer en el 2004 y luego retomó Fines secundaria; ella también está cursando el último año. Igualmente está Jorge, un peronista de casi 80 años fumador empedernido y sabio de la vida. Con su experiencia vital como protagonista del último siglo acompañaba la tarea educativa con sus relatos empíricos: el 17 de octubre del 45, el bombardeo de la Plaza de Mayo, la resistencia peronista. Las privatizaciones *de todas las empresas del Estado*, nos decía. Y Osmar el “tachero” de Casanova, y Nahir, una jovencita de 21 años que tiene una hijita de apenas dos. Estos son sólo algunos de los nombres de quienes comienzan a cambiar sus prácticas culturales y que se involucran con otros/as más grandes o más chicos en edad, de diferentes barrios y distintos contextos sociales. Todo lo que convoca la escuela y su proyecto. Pero la escuela que incluye, que contiene, que se compromete; esa es la escuela que enseña a incluir y a participar. En estas marcas retomamos a nuestros autores y maestros antes aludidos. Lo hacemos porque nos interpelan a ser creadores de nuestras propias prácticas y recibir abiertamente los espacios *que permiten crear y recrear mundos de vida*⁷

Porque con alegría y ternura se puede *crear* diría Kusch, o inventar nuestra propia Grecia como nos dice Martí.

⁶ <http://fines.educ.ar/secundaria.pdf>

⁷ Quintar, E Colonialidad del pensar y bloqueo histórico en América Latina en “*América Latina: los desafíos del pensamiento crítico*”. Edit. Siglo XXI México 2004

Bibliografía

Argumedo, A. *Los silencios y las voces de América Latina* Ed. Colihue Argentina 2006

González Gazquéz, G *Kusch y el pensar desde América* Ed. Fernando García Cambeiro Argentina 1989

Kusch, G *Obras Completas Tomo I II y III* Ed. Fundación Ross Argentina 2007

Jauretche, A *Los profetas del odio y la yapa* Ed. Corregidor Argentina 2008

Martí, J *Nuestra América*, Ed. Losada Argentina 2005

Quintar, E “Colonialidad del pensar y bloqueo histórico en América Latina” en *América Latina: los desafíos del pensamiento crítico* Ed. Siglo XXI México 2004

Scannone, J. “El horizonte tridimensional del pensar filosófico latinoamericano” en *Kusch y el pensar desde América* Ed. F. G. Cambeiro Argentina 1989

Waisnztok, C “Simón Rodríguez y nuestras pedagogías” en *Simón Rodríguez y las pedagogías emancipadoras de Nuestra América*. Ed. 1º de Mayo 2012.

----- *Colonizaciones* material de Cátedra “Pedagogías latinoamericanas” UTE 2012.

<http://portal.educacion.gov.ar/sistema/los-grandes-principios/>

<http://fines.educ.ar/secundaria.pdf>

